



REAL ACADEMIA de INGENIERÍA

Presentación del programa de *Mentoring* en la UPM

17 de noviembre de 2016

Palabras del presidente de la RAI - Elías Fereres

La ayuda que puede prestar un mentor a una persona que estudia ingeniería es particularmente importante para las mujeres estudiantes, en un medio tradicionalmente ocupado por hombres. Yo conocí directamente el aislamiento que sufrían mis compañeras de estudio de ingeniería (cuatro entre más de doscientos) y también el esfuerzo adicional que tuvieron que realizar para intentar integrarse en un entorno hostil. Afortunadamente, la situación ha cambiado drásticamente hoy día, pero el apoyo que una persona con experiencia puede prestar a las jóvenes estudiantes de ingeniería puede ser de gran valía en muchas ocasiones a lo largo de la vida académica e incluso en los primeros pasos profesionales.

Nuestras universidades no tienen mucha tradición en tutorías que apoyen individualmente la formación personal y profesional de nuestros estudiantes. La rigidez de nuestros planes de estudio anteriores no hacía tan necesarios a los tutores como en otros lugares, donde el alumno debe escoger continuamente el camino a seguir y donde la opinión de un profesor con experiencia es una ayuda muy estimable. Eso ha cambiado hoy. Nuestras universidades y las tutorías para ayudar individualmente al estudiante a identificar la trayectoria a seguir junto con el seguimiento periódico de la misma deberían ser ya una parte de la labor de cada profesor.

Para promover la utilización de la figura del mentor, ¡qué mejor que comenzar a hacerlo con el colectivo de mujeres estudiantes de ingeniería! A pesar de los avances ya realizados, hay mucho camino por recorrer para apoyar y animar a todas aquellas que a veces dudan si han escogido el campo adecuado para su desarrollo profesional. Son muchas las ventajas que los propios profesores obtienen de esa labor, pero esa satisfacción personal de haber ayudado, a través de esa relación personal que se establece entre la persona con experiencia y la que está dando los primeros pasos, es una de las recompensas más reconfortantes que conozco.

Los mentores no sólo deben incluir a los profesores, sino a cualquier profesional de la ingeniería con experiencia y que quiera invertir un poco de tiempo en ayudar a jóvenes a trazar su camino en la profesión que ejerce. Compartir la pasión por la ingeniería con las jóvenes que constituirán parte de la nueva generación de ingenieras contribuirá a mejorar nuestra sociedad y a hacer la futura ingeniería española aún más competitiva. Necesitamos muchos voluntarios para esta apasionante labor.